Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

11 de octubre de 2025



Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 11, 27-28

Jesús estaba hablando y una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: "¡Feliz el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!"

Jesús le respondió: "Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican".

Reflexión breve

La verdadera felicidad no está solo en lo que recibimos, sino en cómo vivimos la Palabra de Dios. No basta con escuchar o admirar, sino que debemos poner en práctica lo que Él nos enseña.

La Orden de la Merced nació con una misión clara: liberar a los cautivos, no solo físicamente, sino también a quienes están atrapados por el miedo, la injusticia y la desesperanza. Hoy, en este Jubileo de la Esperanza, somos llamados a vivir con alegría y compromiso este carisma, poniendo en práctica la palabra que el Señor a dirigido a la Iglesia y al mundo por medio de nuestro Padre San Pedro Nolasco, siendo signos de redención para los demás.

¿Cómo podemos hacerlo? Escuchando la Palabra de Dios y llevándola a la acción: siendo solidarios, justos y generosos, construyendo un mundo donde reine la libertad y la dignidad para todos. Nuestra Madre de la Merced nos guía en este camino, animándonos a no quedarnos solo con palabras, sino a transformar la realidad con amor.

Para reflexionar

- ¿De qué manera puedo escuchar mejor la Palabra de Dios y ponerla en práctica en mi vida diaria?
- ¿Cómo puedo ser un instrumento de redención para alguien que sufre o se siente atrapado en una situación difícil?
- En este Jubileo de la Esperanza, ¿qué acciones concretas puedo hacer para llevar más libertad y amor a mi entorno?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

 Por la Iglesia y el mundo: Para que, en este Jubileo de la Esperanza, todos los cristianos vivamos con alegría el llamado a ser signos de libertad y redención, acogiendo a los más necesitados y proclamando con nuestra vida el Evangelio de Jesús, Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

 Por quienes sufren opresión y falta de esperanza: Para que, por intercesión de Nuestra Madre de la Merced, encuentren consuelo y nuevas oportunidades, y para que nosotros seamos instrumentos de amor y justicia en sus vidas. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

 Por los jóvenes y adolescentes: Para que descubran en Jesús el camino que los lleva a la verdadera felicidad, y que, con la fuerza del Espíritu Santo, se conviertan en constructores de un mundo más fraterno y solidario. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, queremos escuchar tu Palabra y vivir según tu amor. Ayúdanos a ser valientes para poner en práctica lo que nos enseñas, a ser solidarios con quienes sufren y a llevar esperanza a quienes la han perdido. Que, como María de la Merced, sepamos liberar a los demás del miedo y la tristeza, con gestos de bondad y justicia.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

